



01

Santiago Miret

# HACIA NUEVOS DISPOSITIVOS

El Proyecto Maquínico de la Vivienda Colectiva

mip

01

Santiago Miret

HACIA NUEVOS DISPOSITIVOS

El Proyecto Maquínico de la Vivienda Colectiva

Miret, Santiago

Hacia nuevos dispositivos : El proyecto maquínico de la vivienda colectiva / Santiago Miret. -  
1a ed. - Ciudad autónoma de Buenos Aires : Diseño, 2020.

404 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-1-64360-280-6

1. Arquitectura . 2. Vivienda colectiva. 3. Dispositivos. I. Título.

CDD 720.1

---

Maestría en Investigación Projectual del Centro POIESIS

Director: Jorge Sarquis

Codirector: Santiago Miret

Coordinación: María Laura Álvarez

Serie Tesis

Director de la colección: Santiago Miret

Comité de revisión: Melisa Brieua

Editor: Arq. Guillermo Raúl Kliczkowski

Diseño gráfico: DG Cecilia Ricci

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© 2020 Diseño Editorial

ISBN: 978-1-64360-280-6

ISBN EBOOK: 978-1-64360-281-3

Enero de 2020

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en bibliografía de Voros S. A. Bucarelli 1160, Capital.

[info@bibliografika.com](mailto:info@bibliografika.com) / [www.bibliografika.com](http://www.bibliografika.com)

En venta:

LIBRERÍA TÉCNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: [cp67@cp67.com](mailto:cp67@cp67.com) - [www.cp67.com](http://www.cp67.com)

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires -Argentina

Tel: 54 11 4786-7244

01

Santiago Miret

HACIA NUEVOS DISPOSITIVOS

El Proyecto Maquínico de la Vivienda Colectiva

diseño

mip

POIESIS  
ΠΟΙΗΣΙΣ



# Índice

Prólogo de Jorge Sarquis	7
Introducción	13
Dispositivos de la Arquitectura	51
Dispositivo 01: Objeto	59
Dispositivo 02: Tipología	121
Dispositivo 03: Ambiente	179
Dispositivo 04: Patio	223
Dispositivo 05: Unidad	269
Dispositivo 06: Circulación	353
Hacia nuevos dispositivos	353
Bibliografía	407



# Prólogo de Jorge Sarquis

## El Canon de la Arquitectura

En la arquitectura Clásica los cánones guiaban el hacer y las lecturas estaban hiper-codificadas; no obstante, había márgenes para la innovación (siempre partiendo del supuesto que conocimiento es innovación, aunque la inversa no siempre es válida, es un tema para la filosofía del conocimiento) que, al principio, en el momento de su aparición se leían como desvíos de la norma. Luego se reutilizaban en otras obras de manera que se sistematizaban gradualmente ingresando finalmente a la categoría de canon.

Etimológicamente, del griego, *kanón* quiere decir regla, modelos, varilla para medir. En las artes plásticas, se denomina canon a la regla admitida para las proporciones correlativas de la figura humana, tanto en su largo, como en la anchura de los miembros y altura total de dicha figura, de acuerdo con lo establecido en la cultura clásica de origen grecorromano. Llevar adelante una actitud canónica implica empatizar con un conjunto de normas que guían la realización de las obras de arte, incluso pueden ser entendidas como las leyes que rigen a determinado estilo.

Una visión desde Harold Bloom, pretende aislar las cualidades que convirtan a ciertos autores en canónicos, es decir en autoridades de nuestra cultura. Se los juzga por los valores disciplinares (y también transdisciplinares) que poseen las obras, más no por sus condiciones éticas, morales o socialmente comprometidas, y los juzgan aquellos que la sociedad disciplinar sostiene que son los críticos y teóricos arquitectos más capacitados y reconocidos para ello. Bloom sostiene que el canon son las obras que la sociedad por sus mecanismos de consagración dice que son las mejores obras. El canon no es más el conjunto de reglas del hacer, entonces, ¿Cómo se define cuáles son las mejores obras? Deberíamos responder,

siguiendo a Bloom, esto será definido por los órganos instituidos para tal fin por las instituciones de la Arquitectura que seleccionaran los críticos de sus preferencias a los que Pierre Bourdieu ha llamado *los mecanismos de consagración*.

Pues bien, contaminadas estas instituciones por lógicas e intereses políticos diversos, se vuelve necesario la construcción de normativas canónicas que nos permitan identificar las obras que, en definitiva, son de interés. Las obras que elegimos como ejemplares son aquellas que:

01. Se hacen cargo de los problemas identificados o solicitados por la comunidad (finalidades externas), y el autor del proyecto los esclarece primero y luego aporta las ideas arquitectura que su investigación resuelve con sus aportes y propuestas que no estaban en el repertorio de repuestas posibles. Así, crean conocimiento disciplinar que no posee valores eternos sino coyunturales. Si ya no rigen los principios de la mimesis: Proporción, Ritmo, Armonía, Simetría, Unidad, ¿Qué elementos me permiten modelar las configuraciones arquitectónicas?

02. ¿Será el Proto-Proyecto el inicio de la Configuración que aúna todas las condiciones a cumplimentar en el Proyecto? Sin duda es el *Camino Desde* el que hemos elegido como fundamento teórico del proyecto, según Massimo Cacciari. También podemos afirmar que el modo de producción implica analizar las reglas y materiales para observar allí si éstas son innovadoras, renovadoras o reiterativas. Pero también hablamos de la caída de la legislación mimética, de Immanuel Kant y el genio creador, y del lento nacimiento del *pro-yecto*, como alternativa al *tra-yecto* de la composición y el surgimiento de los diseños arquitectónicos. Si afirmamos que cuando hablamos de reglas, estas no valen para todos los procedimientos configuradores de la Arquitectura, sino sólo para los construidos con el camino desde.

03. Si los cánones o reglas que Bloom propone para la literatura, son aquellos cuya elección de obras se impone por consenso general disciplinar y transdisciplinar casi de modo natural como las mejores, entonces

¿los ejemplos de cómo hacer obras del arte de la Literatura pueden ser de utilidad para la Arquitectura como lo toma Peter Eisenman en su libro *10 Edificios Canónicos desde 1950 a 2000*? Como si no hubiese un campo de conocimiento disciplinar que lo determina y sus instancias de consagración debieran ser reformuladas para así confirmarlos como canónicos. Parece cierto que suele haber acuerdos implícitos y explícitos, pero suponiendo que hay acuerdo con pequeñas diferencias entre las obras seleccionadas, se mantiene la pregunta central ¿Cómo se fabrica un proyecto a partir de la elección de una obra ejemplar? Se analiza y descubre cuáles son los “secretos del éxito de la obra” y se fabrica una especie de guía de aspectos de la obra realizada a fin de utilizarlos para el nuevo proyecto que tenemos entre manos. Esto implica la construcción de modelos. Los modelos, entonces, contienen su propia normativa canónica que no necesariamente mantiene un vínculo de igual a igual con los cánones establecidos por las instituciones consagradas.

04. Se trata de encontrar su núcleo más original, que puede incluso haber nacido de un Problema Identificado y construido como tal, para constituirse en una *Idea Arquitectura*, y hasta se puede transformar en una *Finalidad Interna*. Por ejemplo, el espiral del Museo Guggenheim de Nueva York de Frank Lloyd Wright, o la circulación central de la Unidad de Habitación de Marsella de Le Corbusier que, además, fue inspiradora de muchas obras realizadas, ¿Son ideas arquitectura válidas para hacer nueva arquitectura? Se trata de una especie de genealogía proyectual donde la generación de proyectos parte de invenciones o ideas arquitectura ya realizadas en otras obras que pueden ser aplicadas como conocimientos disponibles del reservorio del saber disciplinar.

En este sentido, es posible hacer un repertorio de obras y proyectos que poseen conocimientos disciplinares y los proveen para su reutilización en otras obras. El canon es construido una vez más.

## La Construcción de Conocimiento

En la arquitectura moderna se instala el supuesto meta-teórico de la libertad creadora de cada individuo (tanto referido a la capacidad de cada uno, como a su responsabilidad ética a ser creativo a cualquier precio) afirmando el criterio kantiano del genio creador, el sujeto cartesiano emprendedor, las filosofías de la conciencia pre-freudianas, el positivismo triunfante de la tecno ciencia y el progreso.

¿Tiene la arquitectura, al igual que el arte, la capacidad de generar conocimientos, con posibilidades de ser leídos, transmitidos y comprensibles para ser implementados? Creo que sí, y no solo en sus aspectos técnicos utilitarios, los cuales pueden universalizarse desde sus aspectos determinados más fácilmente. Esta serie de tesis se funda en esta idea.

¿Puede el proyecto transmitir ideas que le son propias, apoyándose en el lenguaje hablado, escrito y dibujado, el conocimiento y las innovaciones incorporadas a él? Creemos que si lo puede hacer mediante representaciones y bajo ciertas condiciones:

01. Definir el lector, su capacidad y condiciones de posibilidad para garantizar una lectura que explicita desde qué teoría lee las innovaciones o conocimientos. Aquí no importa que sea, o no, una obra de arte y sus características estéticas deben ocupar su justo lugar y no hipostasiar la obra o proyecto global.

02. Analizar las Investigaciones Projectuales desde una perspectiva o concepción teórica clara en sus supuestos. Estas tesis lo hacen desde las cinco Variables, cada una con sus Indicadores: Dimensiones (teoría, metodología y técnica), Contexto (temporal y espacial), Campos (Formación, Investigación, Profesión), Fines (externos, internos, mixtos), Componentes (utilitas, firmitas, venustas).

03. Los conocimientos discriminados (en los aspectos físicos o teóricos de la obra) que, si bien son tales en el contexto de una obra, ¿en qué medida se pueden generalizar, como ocurre con un conocimiento científico, para

ser utilizado en otra obra? En la medida que admita su instrumentalidad (aunque este término este devaluado) para su utilización, aunque cambie el significado en otra composición (y actúe a la manera de un collage) hecho por otra parte inevitable.

La Arquitectura expuesta en esta serie de libros no está determinada por la Investigación Proyectual como una receta o mandato a seguir a rajatabla, sino que puede estar inspirada en algunos principios básicos, una especie de petición de principios. Básicamente, lo que busca esta serie de tesis es defender un modo de presentar tesis de maestría.

## **La Continuidad del Linaje**

La Maestría en Investigación Proyectual del Centro POIESIS ha conseguido ahondar en una concepción de la Arquitectura que postula que el proyecto no es obra de una persona individual. La Arquitectura es un saber y un conocimiento que tiene partes que son canónicas, históricas, o contemporáneas. Las tesis que agrupa esta serie apuntan a la construcción de un saber ligado a un linaje proyectual, en el cual participan personas, colectivos, estudios de arquitectura, pensadores y hacedores. En este contexto, estas tesis son también autoría de Miguel Ángel Buonarroti, Francesco Borromini, Quatremere de Quincy, Jean Nicholas Durand, Rudolf Wittkower, Colin Rowe, Aldo Rossi, Robert Venturi, Peter Eisenman, Zaha Hadid, entre muchos otros que no sólo emergen como referentes bibliográficos, sino que sus linajes son en estas tesis continuados. Lejos de pretender superarlos o criticarlos, son repensados e interpretados de maneras diversas que admiten la construcción de modelos interpretativos siempre diferentes.

Esta serie de tesis sostiene una ética de “grandes amigos”. En lugar de representar una visión crítica negativa de la disciplina, se propone una postura optimista, activa y amigable para con aquellos autores de Arquitectura que han sabido construir conocimiento genuino. Esto, como la Arquitectura, es una labor colectiva. En un plano similar, las tesis

en Investigación Proyectual eluden los provincianismos y apuntan a la construcción de una cultura global, lo cual implica un involucramiento con la historia grande de la Arquitectura, más allá de aquellos aspectos coyunturales o contingentes a situaciones o momentos pasajeros.

La palabra Arquitectura tiene 5000 años y, en su basta historia, ha construido un corpus de conocimiento enorme. Este corpus es la materia prima de las tesis presentadas en esta serie. Las tesis aquí publicadas tratan temas de la Arquitectura, temáticas que se construyen desde la misma disciplina para la disciplina. Esto no implica una determinación de conceptos sabidos, sino que obliga a un involucramiento del saber hacer de la Arquitectura como práctica milenaria. Los instrumentos y los alcances de los mismos son los que determinan que un tema sea disciplinar.

Estos temas serán asuntos problemáticos que abren a debates disciplinares. Ninguna de estas tesis tiene el saber último o la verdad definitiva, sino que presentan mundos de conocimiento para que éstos sean puestos en disputa respecto de los preexistentes y el linaje al cual cada uno de ellos pertenece. Estas tesis buscan rupturas con la tradición, pero no por omisión sino, justamente, teniéndolas siempre presentes. Rescatando de estas tradiciones los valores fundamentales de la disciplina que, de tesis a tesis, cambian y se enfocan en temas diferentes, pero todos igualmente valiosos para la construcción de conocimiento en Arquitectura.

# Introducción

Los dispositivos arquitectónicos, lejos de conformar modalidades proyectivas, son empleados como resoluciones convencionales y repetitivas respecto del estado cultural actual de la disciplina. Este modo de acción convierte al proyecto contemporáneo en sujetado, condicionado a normas preestablecidas, caminos prefigurados, dispositivos disciplinares y *clichés*, sin poder dar cuenta de un real complejo, fluctuante y continuo. La tesis propone la superación de aquellas configuraciones arquitectónicas de vivienda colectiva instaladas disciplinarmente por medio del despliegue de procedimientos configuradores proyectivos respecto de las modalidades operativas establecidas para el proyecto.

Michel Foucault se refiere al dispositivo, como manipulaciones de fuerza, inscritas en un juego de poder. Es decir, el dispositivo es una entidad capaz de manipular fuerzas y, al estar inmerso en relaciones de poder (o también, surgir de ellas), resulta un arma poderosa ya sea para dirigirlas en una dirección concreta, bloquearlas, estabilizarlas o utilizarlas con fines indeterminados. Por lo pronto, los dispositivos operan dentro de campos de fuerzas y relaciones, y tienen la capacidad de alterarlos. El hecho de que los dispositivos emerjan de una condición de poder los conecta con su genealogía de forma directa. Los dispositivos son producto de un acontecimiento cultural al cual están atados, implicando una inseparabilidad para con su tiempo e incluso con el espíritu de la época en la cual emergen. Los dispositivos disciplinares de la arquitectura manipulan fuerzas configuracionales inscritas en juegos de poder ajenos a los intereses del proyecto. Estos juegos de poder son producto de exterioridades interdisciplinarias que enredan los criterios del proyecto bloqueando aperturas hacia la novedad disciplinar. Resultan refugios de

la complejidad a los cuales el proyecto acude contribuyendo a la repetición de lo establecido como *statu quo*.

En el caso de la vivienda colectiva, los dispositivos operan con una fuerza mayor que en cualquier otro programa arquitectónico debido a la fuerte influencia de condicionantes sociales, económicos y políticos. En términos sociales, la vivienda colectiva es víctima de la emergencia habitacional. Una esfera en donde el uso indiscriminado de configuraciones preestablecidas resulta el atajo más favorable para dar una respuesta veloz, pero precaria a esta emergencia. Vastas regiones se pueblan de pabellones de viviendas o lotes de viviendas unifamiliares repetidas *ad infinitum* sin registrar modificación o diferenciación alguna, no sólo respecto de ellas mismas, sino, y más importante, respecto de la historia disciplinar. Económicamente resulta inviable recurrir a la investigación de nuevas formas para la vivienda colectiva, dado que es un tema asociado a la economía de costos y al pragmatismo de ideas. Es importante aquí destacar que este no es un devenir exclusivo de las arquitecturas de emprendimientos inmobiliarios o planes gubernamentales, sino que oficinas de arquitectura destacadas mundialmente continúan operando desde nociones de dispositivos disciplinares encarnados en sus configuraciones. Por lo cual no es justo decir que se trata de recursos facilistas de un mercado de la vivienda inescrupuloso, sino de un devenir contemporáneo del modo de entender a la vivienda colectiva como problemática de la arquitectura. En la esfera de lo político, la vivienda colectiva ha sufrido, y es actual víctima de corrientes disciplinarmente condescendientes que no incorporan nociones de dignidad, excelencia o pertinencia según los contemporáneos grupos familiares que habitan las metrópolis actuales. La preocupación de ciertas esferas por la vivienda precaria, o su falta, en territorios marginales de la sociedad, tuercen los discursos disciplinares hasta vaciarlos de contenido cultural sin ánimos de superación de los modelos históricamente establecidos. El proyecto de vivienda colectiva es relegado a nociones compositivas superficiales, en donde la novedad se concentra en aspectos generales como el de su configuración total, como objeto extravagante o con ingeniosos giros perceptuales emergentes de espontáneas ocurrencias sin real contenido.

La *episteme*, según Foucault, refiere a aquellos marcos de saber impuestos desde el poder que inducen el comportamiento de los individuos de cada tiempo histórico. Dice Foucault: “En una cultura y en un momento dados, sólo hay siempre una episteme, que define las condiciones de posibilidad de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente investida en una práctica.”<sup>1</sup> Foucault hace referencia a que cada *episteme* condiciona al sujeto, convirtiéndolo en un sujeto sujetado a dispositivos de poder, condenándolo a una existencia falta de autonomía respecto de sus propios intereses. En este contexto, el sujeto es incapaz de reflexionar de cara a su propia finitud como parte actuante en una sociedad viéndose de este modo, restringido por condicionantes que le son externos volviéndolo un sujeto que en lugar de pensar es pensado. Podemos inferir, siguiendo a Foucault, que en arquitectura el proyecto no se proyecta, sino que es proyectado.

El problema yace en no poder dar cuenta de que el proyecto deviene en esta escisión intelectual, y operar en la creencia de que se están evitando aquellos lugares comunes donde el proyecto recurre a soluciones preestablecidas. Es decir, el problema no radica en la condición de sujetado del proyecto, sino en la creencia de que no está sujetado, o en el desconocimiento de esta condición. En este sentido, el proyecto opera desde un sistema normativo general sin dar cuenta de que se está operando desde el sentido común, depositando la fe del desarrollo de un “buen proyecto” en la capacidad de engendrar ideas creativas, espontáneas u ocurrencias contingentes que emergen de la pura subjetividad o, según algunos procedimientos, de la aleatoriedad, sin arraigo social, ni histórico, ni disciplinar, al igual que las hipótesis que de las mismas derivan. La tesis, entonces, no buscará liberar al sujeto de su condición de ser pensado sino al proyecto de vivienda colectiva de sus dispositivos disciplinares embebidos en un procedimiento configurador de la arquitectura víctima de juegos de poder restrictivos.

<sup>1</sup> Foucault, Michel. *Les mots et les choses, une archéologie des sciences huamaines* (Gallimard). Versión en español por FROST Elsa Cecilia. 1968. *Las Palabras y las Cosas, una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1966.

Siendo el problema identificado los dispositivos disciplinares instalados culturalmente de la vivienda colectiva y que cada uno de ellos representa una constelación de posibilidades, las cuales contienen en sí mismas las variables e indicadores de la Arquitectura<sup>2</sup>, hemos de considerarlos multiplicidades. Agenciamientos complejos en constante interacción con flujos de fuerzas que los determinan y encausan respecto de los intereses de los juegos de poder que encarnan. Cada dispositivo es uno y muchos a la vez, son complejos, cambian, pero son estables, se ajustan, pero no lo suficiente como para ser desconfigurados. Es por esto que cada dispositivo puede ser abordado independientemente del otro y no consecutivamente, pues cada uno se encargará de construir los mecanismos proyectuales disruptivos de seis dispositivos que superen las ideas congeladas de la arquitectura que tienen embebidos.

Al final, se reconstruirá un proyecto arquitectónico en donde cada dispositivo pueda ser puesto a prueba y testeado como multiplicidad por medio de la capitalización organizativa de las emergencias proyectuales que de ellos se liberan. Cada instancia del proyecto impacta sobre un dispositivo del hábitat (condición objetual, tipología edilicia, ambientes, patios, unidades y circulaciones) distorsionando sus medios generativos, proliferando acciones repetitivas (subdivisión superficial, estratificación y esponjamiento, despliegue prototípico, despliegue de condiciones de límite y heterogeneización de flujos), las cuales generan configuraciones emergentes que serán capitalizadas como instrumentos de superación de modalidades dispositivadas.

<sup>2</sup> Siendo variables e indicadores según la epistemología de la Investigación Proyectual: componentes (Utilitas, Firmitas, Venustas), dimensiones (teoría, metodología, técnica), contexto (disciplinar, transdisciplinar), fines (externos, internos y mixtos) y campos (formación, investigación y profesión); desarrollada por Jorge Sarquis. Ver Sarquis, Jorge. Itinerarios de proyecto 1 y 2, 1ra ed. Buenos Aires, Nobuko, 2007.

# Dispositivos de la Arquitectura

En su libro *Saber y Verdad* Michel Foucault enuncia una definición de la noción de dispositivo, “He dicho que el dispositivo era de naturaleza esencialmente estratégica, lo que supone que se trata de cierta manipulación de relaciones de fuerza (...) El dispositivo se halla pues siempre inscrito en un juego de poder.” “Lo que trato de indicar con este nombre es, en primer lugar, un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no dicho, éstos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos.”<sup>3</sup>

Foucault despliega la noción de dispositivo en términos generales, pero también, y más importante, lo aplica a configuraciones arquitectónicas específicas como el panóptico. Refiriéndose a esta configuración, determina que la organización panóptica es el resultado de una necesidad de control, la cual se despliega radialmente respecto de un centro el cual, a su vez, se encuentra elevado respecto de los elementos circularmente dispuestos que vigila. Esta configuración, sencilla pero potente, podría ser entendida como el producto organizacional, es decir, material, de una necesidad de poder ejercida en cierto momento histórico. La repetición sistemática de este modo de entender el panóptico constituye, para la arquitectura, un dispositivo de poder. El cual, efectivamente, manipula fuerzas y permite un ejercicio de poder por parte de los vigilantes res-

<sup>3</sup> Foucault, Michel. *Saber y Verdad*. Endymion, 1991.

pecto de los vigilados. Siendo la principal necesidad la de vigilar, esta configuración no necesariamente tiene que ser circular, ni los habitáculos vigilados estar dispuestos radialmente respecto de una torre central. De hecho, ni siquiera es necesario que haya alguien en esa torre atento a lo que sucede en estos habitáculos, sin embargo, la configuración en sí misma se constituye como un dispositivo arquitectónico que no solo permite el ejercicio de poder (vigilantes sobre vigilados) sino que, además, construye vectores de poder hacia el interior de la arquitectura, respecto de cómo debe configurarse geoméricamente un panóptico.

La vivienda colectiva se constituye por series de dispositivos arquitectónicos, los cuales no están enfocados en la manipulación de fuerzas respecto de la vigilancia (al menos no siempre), sino que son manipulaciones de fuerzas culturalmente instaladas. El hecho de que el dormitorio principal tenga que tener indefectiblemente una cama matrimonial, dos mesitas de luz y un placar, construye hacia el interior de la disciplina la restricción de que toda vivienda debe contar con un dormitorio principal de estas características. Esto es, toda vivienda debe contar con una pareja, la cual debe ser la que controle o dirija la familia que allí habita, dado que es el dormitorio principal, el más importante. Esto nos lleva a pensar respecto de la idea de familia y cómo la vivienda ha sido históricamente a la familia nuclear en la que existe una pareja que puede o no tener uno, dos o tres hijos. La violencia simbólica que implica el hecho de que toda planta de unidad de vivienda, desde principios del siglo XX hasta nuestros días, cuente con un dormitorio principal configurado por una cama doble, dos mesitas de luz y un placar, despliega restricciones muy difíciles de sortear, no sólo para la sociedad hacia la cual está destinada la unidad de vivienda en cuestión, sino también, para los proyectistas que progresivamente dejan de preocuparse por alternativas organizativas para las mismas. Construyendo sus subjetividades respecto de manifiestos preestablecidos de configuración de ambientes tanto social como disciplinariamente aceptados.

Queda claro en los argumentos foucaultianos que el problema del dispositivo no se reduce a prácticas discursivas, sino también a configuraciones

materiales específicas<sup>4</sup>. Organizaciones como dispositivos que manipulan fuerzas embebidas en juegos de poder que las engendran y, eventualmente, perpetúan su presencia en el proyecto arquitectónico.

Hasta aquí, podemos decir que el dispositivo al que nos referimos opera en dos planos. En primer lugar, opera como un vector de fuerzas que responde a un juego de poder específico. En el caso del panóptico, la necesidad de vigilar construye la configuración geométrica concéntrica característica de su organización. En segundo lugar, existe el plano proyectual, el cual determina que la configuración geométrica concéntrica del panóptico es el modo en el cual ese juego de poder debe ser constituido materialmente. Es decir, el dispositivo panóptico aparece como el modo arquitectónico de vigilar; una herramienta que permite configurar espacios perfectos en donde existen vigías y vigilados. Pero existe un tercer plano, el cual tiene que ver con la producción de subjetividades por parte de los dispositivos sobre los individuos. En el caso del proyecto, el proyectista construye un vínculo con el dispositivo arquitectónico inscribiendo en su cuerpo un modo y una forma de operar. El paso del tiempo y la paulatina legitimación disciplinar que los dispositivos construyen encarnan en el proyectista un modo de concebir el proyecto absolutamente determinado. De este modo el proyectista se ve condicionado por una manera de ser, pero, dice García Fanló “(...) no cualquier manera de ser. Lo que inscriben en el cuerpo son un conjunto de praxis, saberes, instituciones, cuyo objetivo consiste en administrar, gobernar, controlar, orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos.” En este sentido, el dispositivo no es simplemente un edificio (no es sólo el panóptico o la escuela o la vivienda), pero tampoco es algo abstracto, como un discurso o la idea de institución. Un dispositivo es una red de relaciones que involucra tanto configuraciones materiales como procesos y discursos. En este contexto, el dispositivo de la arquitectura, no es sólo, por ejemplo,

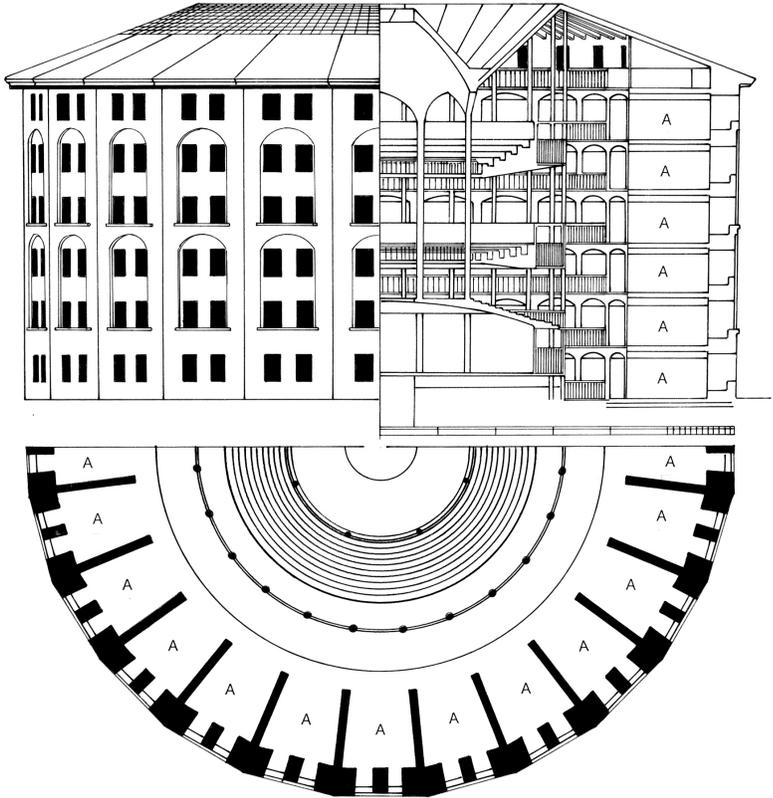
<sup>4</sup> Para un concienzudo análisis respecto de la noción de dispositivo según Foucault y cómo la misma despliega diferencia respecto de nociones meramente discursivas ver García Fanló, Luis. ¿Qué es un Dispositivo? Foucault, Deleuze, Agamben en *A Parte Rei*. N° 74, marzo, 2011.

el ámbito dormitorio, sino que involucra su organización, el proceso generativo del mismo, lo que simboliza y cómo este se materializa como forma arquitectónica. El dispositivo es una multiplicidad que opera en diferentes planos a la vez, conectándolos en la materialización del proyecto. Esto no quiere decir que sea una abstracción inasible, sino que su condición material es compleja, cambiante y siempre incompleta.

Dice Deleuze, “Pertenece a ciertos dispositivos y obramos en ellos. La novedad de unos dispositivos respecto de los anteriores es lo que llamamos su actualidad, nuestra actualidad. (...) En todo dispositivo hay que distinguir lo que somos (lo que ya no somos) y lo que estamos siendo: La parte de la historia y la parte de lo actual.”<sup>5</sup> Los dispositivos definen nuestras acciones, si, pero más importante aún, definen nuestra subjetividad. Por un lado, la restringen, la regulan y ejercen límites sobre ella, pero a la vez, nos posibilitan construirla, nos habilitan a pensar. Es así como los dispositivos se presentan como modalidades de asir el mundo. En arquitectura resultan en configuraciones que nos permiten pensar y operar en consecuencia, “son máquinas para hacer ver y para hacer hablar”<sup>6</sup>. Es por esto que el dispositivo no debe ser combatido, sino, por el contrario, nutrido, distorsionado, alterado, perturbado, cuestionado. Pero el modo de construir rupturas de los dispositivos no es por medio de su modo de aparecer, sino, por su modo de ser configurado. No se trata aquí de cambiar el modo en el que los dispositivos están encarnados en el proyectista o de destituir la legitimidad que los años han elaborado en torno a ellos, sino de producir alternativas al modo de concebir sus modalidades generativas. Esto es, distorsionar su modo de operar actual, su modo de estar siendo. No se procura la construcción de nuevos dispositivos que sean “mejores” que los actuales, sino de construir nuevas modalidades para sus procesos que nos permitan dilucidar alternativas de aproximación para los procesos de subjetivación que los mismos promueven.

<sup>5</sup> Deleuze, Gilles. ¿Qué es un Dispositivo? en Michel Foucault Filósofo. Varios Autores. Barcelona, Gedisa, 1990.

<sup>6</sup> Ibídem.



Jeremy Bentham. Planta del Panóptico, 1843.

La configuración del panóptico es un caso ejemplar de cómo un dispositivo puede materializarse en organizaciones arquitectónicas.

Fuente: The works of Jeremy Bentham vol. IV, 172-3.

## Procesos Maquínicos

Lo mecánico se determina por piezas que en sí mismas son objetos insuficientes, las cuales, en su conjunto, operan con fines específicos absolutamente determinados. Son construcciones materiales que sirven a fines funcionales específicos. Tiene una estructura con elementos estáticos que la componen. Son estables. Si una pieza de lo mecánico se avería siempre puede reemplazarse por otra inmediatamente, sin que esto implique alteraciones en su estructura original. Lo maquínico, por el contrario, se constituye de piezas que son, a su vez, máquinas. Cada una de ellas se encuentra en una relación de agenciamiento para con el resto. Esto es, no son relevantes por sus cualidades intrínsecas, sino por su relación con las demás. Lo maquínico son construcciones diagramáticas sin fines funcionales específicos. No obstante, tienen fines, aunque estos son de otra naturaleza. Es importante, de todos modos, diferenciar los procesos orgánicos de los maquínicos. Brian Massumi asocia lo orgánico con lo mecánico en términos de entenderlos como procesos compuestos de partes que operan armoniosamente para desarrollar un trabajo determinado<sup>7</sup>. Mientras que lo maquínico refiere a una organización más compleja, en donde la noción de armonía de partes es puesta en duda situando en su lugar comportamientos caóticos e impredecibles.

Peter Eisenman entiende que “For Architecture to be machinic would mean that it would not be subordinated to the laws of resemblance or utility and would not produce conceptually stable form objects”<sup>8</sup>. Lo maquínico no es estable, si una de sus piezas-máquina se avería su reemplazo es una tarea compleja. No puede alterarse su configuración interna sin intervenir en los agenciamientos en los que esta inhere. Según Deleuze<sup>9</sup>,

<sup>7</sup> Ver Massumi, Brian. *A User's Guide to Capitalism and Schizophrenia*. Cambridge, MIT Press, 1993.

<sup>8</sup> Eisenman Peter, *Processes of the Interstitial* en Eisenman, Peter. *Written into the Void*. New Haven, Yale University Press, 2007.

<sup>9</sup> No obstante, en el libro coescrito con Félix Guattari *Mil Mesetas*, *Capitalismo y Esquizofrenia*, tanto Guattari como Deleuze tienen posiciones diferentes respecto de la noción de “agenciamiento” o “assemblage”, a los fines de la presente tesis he sin-

un agenciamiento es una configuración cuya totalidad posee propiedades irreducibles a sus partes individualmente. Es decir, la sumatoria de las partes no define a la totalidad, sino que existe un agenciamiento que emerge de la combinatoria. Un caso utilizado por Deleuze para explicar esta idea es el agenciamiento hombre-caballo-arma. Si se pone un hombre cualquiera sobre un caballo cualquier y se le da un arma cualquiera, esto constituye una sumatoria de elementos cuya totalidad no dice más que la sumatoria de sus partes. Sin embargo, si el hombre es un guerrero experimentado, el caballo es un corcel entrenado para la guerra y el arma es con la que el guerrero ha practicado el combate sobre el caballo por años, es entonces cuando se produce un agenciamiento en el que la sumatoria de las partes es mucho más que las partes por sí solas.

En su Manifiesto Maquínico, Ciro Najle enuncia que “The machinic traverses multiple scales and organizations in a constantly varying medium of geometric and linguistic transference with multiple determinations (tectonic, structural, technological, organizational, collaborative, regulatory, coordinating and aesthetic) and therefore influences the construction of a trans-temporal, trans-systemic intelligence in a selective body of technical consistency.”<sup>10</sup> Najle concibe una serie de cinco presuposiciones modernas respecto de las cuales el paradigma maquínico en principio se alinea, para luego considerar diferenciaciones respecto de las mismas:

01. La idea de organización es embebida de una dinámica interna, la cual trasciende las nociones de series de relaciones espaciales más o menos complicadas entre materiales y se la reconoce como un proceso generativo abierto. Esto es, entender la organización como un proceso de devenir ser, más que un estado de las cosas determinado. La tesis propone un proceso

tetizado el término según se explica a continuación. Ver Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. *Mil plateaux, Capitalisme et schizophrénie*. París, Les Editions de Minuit, 1980. Versión en español por José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta, *Mil Mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires, Pre-textos, 2012.

<sup>10</sup> Najle, Ciro. *Machinic Manifiesto* en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, diciembre 2004.

organizacional continuo que constantemente reorganiza información por medio de series de sistemas dinámicos constantemente actualizables. No se persigue una forma organizacional, sino que esta es víctima de un proceso de actualización que deviene organización una y otra vez.

02. El presupuesto determinista de la modernidad encuentra su diferenciación en el concepto de multiplicidad, entendiendo al proceso como generativo y superador de una acción exteriorizada respecto de su generatividad. El proyecto no es sujeto de un ideólogo superior que determina su forma, sino que el mismo es reconfigurado como una multiplicidad sobre-determinada en donde el sujeto opera como modificador y coordinador de tendencias proyectuales. Cada dispositivo es intervenido desde una multiplicidad generativa, la cual manipula fuerzas en una u otra dirección, pero no las determina.

03. En lugar de entender la técnica como modalidades de control paralelas al proyecto que promueven el proceso de determinación se construye la diferenciación de una técnica del auto-aprendizaje, que opera como una forma anexa<sup>11</sup> o difusa en un proceso de auto-organización. Así, la técnica abandona su rol de instrumento impositivo y emerge como un auto-aprendizaje organizacional. Se despliegan técnicas que construyen organización a medida que el proceso generativo del proyecto aprende de sí mismo, se reordena y destila información configuracional que deviene forma en continua actualización.

04. Se produce una diferenciación de nociones de tecnología respecto de la construcción de normativas que transforman a la tecnología en un sistema de control de las relaciones abstractas de las organizaciones del proyecto. No se recurre a tecnologías establecidas convencionalmente o

<sup>11</sup> Greg Lynn toma de Edmund Husserl el término de geometría anexa para referirse a aquellas geometrías que son irreducibles pero ríguasas. Son geometrías que pueden ser determinadas con precisión pero que no pueden reducirse a puntos o dimensiones promedio. Ver Lynn, Greg, *Fold, Bodies & Blobs, Collected Essays*. La lettre volée. 2004.

por fuerza de hábitos repetitivos, sino que son reconstituidas como un régimen abstracto que permite la regulación de los sistemas que determina.

05. Finalmente, se enuncia una diferenciación respecto del concepto de innovación invocando la figura de la emergencia, desmitificando la idea de lo nuevo asociada a nociones de progreso positivista. Se persigue la emergencia de la novedad material y organizacional producto de los procesos de selección y adaptación tecnológica a sus mismos patrones de cambio. La emergencia es mapeada e interpretada como un diagrama consistente con el agenciamiento del devenir proyectual. No se trata de instancias emergentes, sino de devenires de una emergencia sistemáticamente controlada por medio de la mediación diagramática de los procesos de los que deriva.

Las diferenciaciones anteriormente desarrolladas, despliegan el interés por superar modelos lineales de proyecto, los cuales tienden a la homogeneidad y se basan en nociones de causa y efecto. Donde el efecto es fácil y directamente atribuible a la causa. Los modelos no-lineales persiguen la heterogeneidad y sus efectos no pueden ser directamente inducidos respecto de sus causas. La multiplicidad interna de los modelos no-lineales tiende a bifurcar la información, la cual es siempre dinámica, constituyéndose como agenciamientos de diferenciación continua. “Machinic regimes do not operate on material systems, neither from the top nor from the bottom, simply because they do not operate from outside, they operate within and by means of the differentiation process.”<sup>12</sup>

El proceso maquínico resulta en un excelente modelo para producir distanciamientos autorales respecto de condicionamientos y restricciones dispositivadas. Alejandro Zaera Polo adjetiva los procesos generativos despegados en el Aronoff Center de Peter Eisenman como maquínicos<sup>13</sup> ya

<sup>12</sup> Najle, Ciro. Machinic Manifesto en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, diciembre 2004.

<sup>13</sup> Zaera Polo, Alejandro. *The Making of the Machine: Powerless Control as a Critical Strategy* en *Eleven Authors in Search of a Building: The Aronoff Center for Design and Art at the University of Cincinnati*. New York, Monacelli Press, 1996, p.31-32.

que se construye un distanciamiento autoral que da lugar a la emergencia de alternativas a lo que Zaera Polo llama “espacio de poder”, asociado a nociones de espacio homogéneo y regímenes proyectuales lineales. Considerando esto, y con mucho camino recorrido respecto de la conceptualización de los procesos maquínicos desde los ensayos proyectuales desplegados por Eisenman en el Aronoff Center de 1996, podemos inferir que el modelo maquínico es una poderosa herramienta para el corrimiento de un proyecto sujetado respecto de dispositivos disciplinares. Gracias a procesos de alienación que corren en múltiples vectores generativos, inestables y en formación continua, se hipotetiza que el despliegue de procesos maquínicos generará desfases respecto de los dispositivos de la arquitectura que sujetan al proyecto, presentando alternativas a las modalidades disciplinariamente establecidas de consolidar el procedimiento configurador de la vivienda colectiva.

## **Hipótesis**

Los dispositivos de la arquitectura y la obturación procedimental que sufre el proyecto contemporáneo representan un problema para la construcción de novedad y la formulación de configuraciones habitativas que den respuesta a los modos de habitar contemporáneos.

Los procesos maquínicos emergen como una posibilidad disruptiva respecto de las modalidades proyectuales establecidas operando en dos planos proyectuales. El primero, respecto de lo enunciado anteriormente, construyendo procesos iterativos, sistemáticamente interrelacionados, los cuales elaboran coherencia interna en función de su concatenación protocolar. Despliegan argumentos consecutivamente, constituyéndose como procesos autónomos de un discurso que los empodere. De este modo, los procesos maquínicos construyen disociaciones superadoras respecto del discurso que los pone en funcionamiento, conspirando automáticamente con la sujeción a dispositivos establecidos desde la cultura disciplinar. La enajenación y alienación emergente de estos procesos, es el campo ideal para la interrupción de procedimientos deterministas, son procesos auto-

conscientes de su autonomía discursiva, lo cual los fuerza a constituir sus propias estructuras de organización interna. Son procesos formales, en el sentido en el que constituyen forma y se constituyen como forma procedimental. La tesis apunta a la apropiación de esas instancias autónomas como material de evaluación de las hipótesis apriorísticas que el mismo proyecto enuncia.

Ante el problema del procedimiento espontáneo, crítico e inspiracional de la arquitectura moderna y su legado posterior, los procesos maquínicos proponen procedimientos regulados, expuestos y geoméricamente rigurosos, por medio de los cuales se pueden ejercitar evaluaciones, críticas y conjeturas específicas respecto de cada instancia del procedimiento. Nada es dejado al azar. Ninguna decisión es ambigua o sin razón de ser en su papel organizativo geométrico. Esta consistencia interna es lo que hace de los procedimientos maquínicos una herramienta útil para el desenmascaramiento de procedimientos oscuros, en los que se refugian los dispositivos de la arquitectura.

El segundo plano proyectual de estos procesos es el que emerge como crítico respecto de los modelos establecidos. Se proponen alternativas configuracionales a las organizaciones disciplinarmente establecidas. La autonomía procedimental de los procesos maquínicos, a la vez que se constituye como estructura autónoma e internamente consistente, genera como información de salida diferencias en relación a los dispositivos que la motorizan. Este emergente, se hipotetiza como superador de seis dispositivos de la vivienda colectiva concatenados linealmente como capítulos interdependientes procedimentalmente, pero autónomos en el plano conceptual. Pudiéndose acceder a cada uno de ellos de manera diferenciada, sin depender para su entendimiento, del capítulo anterior. Este interés por la territorialización del proceso en capítulos está en función de dar cuenta de estos emergentes de manera controlada y con instancias de evaluación intermedia que, en un proceso continuo, sin bordes intermedios, se volvería una tarea poco rigurosa, en donde las autonomías procedimentales de cada protocolo maquínico se verían contaminadas por los mecanismos de los demás dispositivos.

La tesis no se consuela con el mero procedimiento maquínico, sino que explora las posibilidades disruptivas de sus emergencias como alternativas a los objetos crípticos de la arquitectura del *statu quo*. Estas emergencias, lejos de representar cristalizaciones místicas de complicados procesos geométricos, son organizaciones que llevan embebidas los procesos de los que emergen. Se entiende el término emergencia como una configuración que surge como irreductible a las propiedades de sus partes. Es decir, una configuración superadora de las instancias que le dieron lugar. En este sentido, se espera que el resultado sean organizaciones fuertemente cohesionadas con un todo, el cual no puede ser reducido a la suma o composición de sus partes.

Al final, se espera cristalizar un proyecto de vivienda colectiva el cual tenga embebido el procedimiento, dando cuenta del mismo y de su coherencia interna y, mejor aún, proponiendo nuevos modos de apropiación de las problemáticas habitativo-tectónicas que encriptan los dispositivos de la arquitectura enunciados.

## **Casos de estudio**

La tesis procura el estudio de casos de vivienda colectiva en la Ciudad de Buenos Aires en Argentina. La extensa tradición respecto de vivienda colectiva de índole social y privada, respecto de planes estatales y organizaciones no gubernamentales dedicadas a la problemática habitacional, vuelven a esta ciudad un foco de interés en la materia.

Dentro del espectro de conjuntos de vivienda colectiva desarrollados durante los últimos cien años en la ciudad, se identifican aquellos que presentan de manera más contundente y clara dispositivos de la Arquitectura. Se toman como base de casos de estudio<sup>14</sup> el relevamiento de los siguientes casos:

<sup>14</sup> Como fuente principal de relevamiento inicial se recurre a la publicación Dunowicz, René. 90 Años de Vivienda Social en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Programa de Mantenimiento Habitacional. 2000 en donde se revisa el relevamiento de ochenta casos de conjuntos de vivienda colectiva en la Ciudad de Buenos Aires de los últimos noventa años.

- Barrio Butteler. Parque Chacabuco, Buenos Aires, Argentina. 1907.
- Casa Colectiva Los Andes. Fermín Beretervide. Chacarita, Buenos Aires, Argentina. 1928.
- Barrio Balbastro. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Flores, Buenos Aires, Argentina. 1948.
- Conjunto Urbano Juan José Castro. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Parque Avellaneda, Buenos Aires, Argentina. 1965.
- Conjunto Urbano Constitución. J. A. Aláis. San Cristóbal, Buenos Aires, Argentina. 1967.
- Conjunto Urbano Villa Lugano. Marull, Pereyra y Ruiz. Villa Riachuelo, Buenos Aires, Argentina. 1975.

Finalmente, se evalúan en detalle los casos de la Casa Colectiva Los Andes, el Barrio Balbastro, el Conjunto Urbano Juan José Castro y el Conjunto Urbano Constitución, tomando como territorio a intervenir el del Barrio Balbastro.

El caso del conjunto de vivienda colectiva del Barrio Balbastro cuenta con una clara identificación de los seis dispositivos de la Arquitectura que la tesis se propone superar, estos son:

- Objeto. Se identifica una clara condición de objeto (pabellón de viviendas), homogéneamente repetido seis veces sobre una tabula rasa.
- Tipología. Se identifica la tipología edilicia del pabellón de viviendas clásico, con una estructura repetitiva y simétrica, en donde las áreas destinadas a las actividades de intercambio se ubican a un lado, mientras que las de servicio al otro.
- Ambiente. Se identifica una distribución interna de locales tradicionales, en donde destacan comedor, cocina, dormitorio y baño.